

SANCHEZ ALBORNOZ, Claudio; VIÑAS, Aurelio: *Lecturas históricas españolas*. 3.<sup>a</sup> ed. Ed. Rialp. Madrid. 1981, 482 págs.

Los autores de esta amenísima antología de fragmentos de crónicas, historias, diarios, cartas, memorias, documentos que, por esta misma diversidad, rompen el viejo molde analítico, condenado fatalmente a dar sólo la visión oficiosa y oficial de la historia, son don Claudio Sánchez Albornoz, acaso el más eminente de nuestros historiadores vivos, y don Aurelio Viñas, profesor durante muchos años en París. Ambos han vivido la amargura del exilio, transidos de la añoranza de España, una España como unidad histórica, pese a tirios y troyanos.

Los manuales no permiten conocer «la novela más rica en emociones, más sugestiva en enseñanzas, más variada y más compleja que pueda imaginarse: la que los hombres todos o cada pueblo en su propio solar han ido es-

cribiendo a través de siglos y milenios».

Una de las características de esta antología, reeditada ahora por tercera vez, es la noticia de sucesos representativos o de actividades en su tiempo esenciales para el futuro de España. Y el español es un «pueblo sin memoria y con un atenuado sentido histórico».

Estas «Lecturas» siempre tuvieron gran éxito de lectores. Entre especialistas y estudiantes —como instrumento de trabajo—, y entre el público en general. Cuenta don Claudio que los diarios *madriñeños*, al referir el exilio de la familia real española en abril de 1931, dieron noticia de que la Reina Victoria Eugenia tenía esta obra en su mesilla de noche.

Libro irresumible que va desde Numancia, la vida en la corte de Sevilla,

Alfonso X y la Emperatriz de Constantinopla, la primera pérdida de Gibraltar, la codiciada Italia, el mal gobierno de Olivares, los extravíos melancólicos de Fernando VI, la Constitución de Cádiz, Isabelita y Narváez... y cien temas más, hasta la pérdida de los últimos dominios coloniales.

Los autores han amado profundamente a España y fue ese amor el que guió la selección de textos, recomendables a todos los lectores.

Jesús Burillo

EL KORSO, Mohamed y DE EPALZA, Mikel: *Oran et l'ouest algérien au 18ème siècle d'après le rapport Arámburu*, Edition, etude préliminaire, notes et traduction de... Ed. Bibliothèque Nationale, Alger, 1978, 93 págs. —70 págs. (anexos español y árabe)— 1 mapa.

La dominación española sobre una parte del territorio argelino por espacio de tres siglos representa, hasta el momento, una de las parcelas peor conocidas de nuestra historia moderna. Esa circunstancia justifica por sí sola toda aportación sobre el tema, máxime si, como en el caso presente, llega avalada por la solvencia incuestionable de dos conocidos especialistas.

El informe de José de Arámburu, procedente del A.H.N., sección Estado, supera a cuantos se han publicado hasta ahora. Incluso el famoso informe Vallejo, que causó sensación en su tiempo al preconizar —por vez primera en la historia de nuestra proyección africana— tesis abandonistas contrapuestas a sentimientos e intereses considerados entonces incommovibles.

Excepcionalmente en fuentes de este tipo, la publicada por Epalza y El Korsó, lejos de ser una descripción más del presidio de Orán y su antepuerto de Mazalquivir, centra su interés en la extensa región comprendida entre el Chelif y el Muluya, el Mediterráneo y el Sáhara. En una palabra, toda la Argelia occidental, territorio que en un plano teórico configuraba el «hinterland» de ambos enclaves.

Un equívoco afortunado posibilitó el cambio de enfoque a la hora de re-

dactar el texto. En 1741 el gobernador oranés recibió instrucciones para «tasar» los intereses españoles —reales y potenciales— en la región. Arámburu entendió que el Gobierno español proyectaba extender su influencia a una vasta zona. A tal fin procedería a describirla con todo lujo de detalles. Para ello exhumó la documentación disponible, puesta al día y enriquecida con nutrida información de primera mano.

El informe resultante, elaborado de acuerdo con coordenadas de modernidad sorprendente, ofrece hoy el más elevado interés histórico y sociológico. Su primera parte se inicia con una introducción justificativa y el análisis de las fuentes utilizadas. A continuación se hace una exposición de la historia de Orán a partir de la ocupación por Cisneros. Seguidamente se pasa a delimitar la zona de influencia oranesa que, en líneas generales, se hace coincidir con el antiguo reino de Tremecén. Todo el flanco occidental de Argelia. Aunque esta primera parte no pasa de resumen, por cierto muy logrado, de hechos históricos conocidos, resulta imprescindible para la comprensión de los supuestos de orden jurídico-político que inspiran y «justifican» —valga la expresión— la presencia española en el territorio.

La segunda parte del informe ofrece